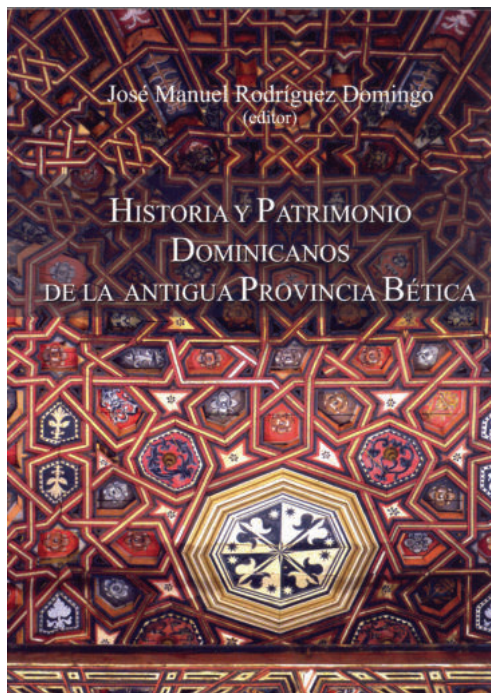


**RODRÍGUEZ DOMINGO, José Manuel (ed.). *Historia y patrimonio dominicanos de la antigua Provincia Bética*. Guadix: Centro de Estudios «Pedro Suárez», 2021. 492 págs.**



La historia de la Iglesia ha atraído la atención de los historiadores –y lo sigue haciendo– desde hace varias décadas, renovado su interés en los últimos años al considerar el peso que el hecho religioso mantiene aún en la sociedad y en la vida actual, dando lugar a verdaderas escuelas historiográficas a menudo dirigidas por la diversidad de Órdenes regulares. Precisamente estas han sido tradicionalmente las grandes beneficiadas por el interés de los investigadores, tanto por la importancia e influencia extraordinarias que tanto monjes como frailes ejercieron sobre todos los ámbitos de la vida religiosa y de la sociedad, especialmente en el último milenio. Pero también por la abundancia y riqueza de la documentación generada, la cual puede escrutarse desde el punto de vista institucional y exclusivamente espiritual, pero también desde el ámbito económico y social.

Así, el empeño concreto de historiar su presencia en Andalucía ha sido uno de los grandes anhelos de la Orden de Predicadores a lo largo de los últimos quinientos años. Tarea tan ambiciosa como ingrata a la que se han enfrentado diferentes cronistas no siempre cumpliendo este monumental propósito, pero legando apuntes manuscritos y libros impresos que hoy constituyen fuentes en sí mismas. En efecto, periodos de indudable interés como las Edades Moderna y Contemporánea, y con una documentación abundante, sin embargo, aún no ha sido completado su estudio en toda su amplitud de matices y contenidos, pues la Orden fundada por santo Domingo de Guzmán llegó a formar parte sustancial de la sociedad, ejerciendo una gran influencia en todos los ámbitos sociales, con dominios económicos ricos que despertaron las más diversas ambiciones.

En esta tarea anda centrado un dinámico grupo de estudiosos dominicanistas andaluces –liderado por el académico cordobés Juan Aranda Doncel– que viene celebrando seminarios, conferencias y monográficos de revistas, y bajo cuyo impulso se celebró en Guadix la V Jornada de Historia de la Orden Dominicana (23 de noviembre de 2019), organizada por el Centro de Estudios «Pedro Suárez»,

con la colaboración del Obispado de Guadix y el Centro Cultural Abierto Hospital Real de la Caridad. Una ocasión que permitió congregarse a historiadores e investigadores, tanto jóvenes como senior, que hicieron aportaciones sustanciales al conocimiento de la Orden de Predicadores en Andalucía, con especial atención al ámbito actual de la diócesis de Guadix. Consecuencia de aquel encuentro es este libro donde se presentan algunas de las aportaciones allí presentadas.

La primera parte del libro recorre así diferentes ámbitos de la antigua provincia dominicana de Andalucía, que abarcaba los territorios peninsulares situados al sur del río Guadiana, parte del antiguo reino de Murcia, islas Canarias, norte de África y las Indias occidentales. Los casi cuarenta años de enseñanza del Estudio General de Almagro constituyen el trabajo del P. Vito T. Gómez García, O.P. (Universidad Domuni), quien desgrana el desarrollo de cada curso académico e identifica a sus profesores, alumnos y cooperadores, muchos de ellos martirizados en la Guerra Civil y beatificados recientemente.

Por su parte, el estudio realizado por el Dr. Juan Aranda Doncel (Real Academia de Córdoba) se centra en la incidencia que las políticas ilustradas y bonapartistas tuvieron sobre los conventos dominicos cordobeses. Unos hechos que afectaron a ocho comunidades religiosas masculinas y que se enmarcan en la primera fase de disolución del Antiguo Régimen. Novedoso también, por tratarse de un instituto desaparecido, es la investigación que ofrece el P. José Barrado Barquilla, O.P. (Instituto Histórico Dominicano) sobre el monasterio de dominicas de Santa María de Gracia de la ciudad de Sevilla. También el Dr. Carlos José Romero Mensaque, O.P. (UNED – Centro Asociado de Sevilla) desarrolla su aportación trazando el estado de la cuestión sobre la presencia dominicana en Zafra, especialmente en los siglos XVIII y XIX, partiendo de la crónica del convento de monjas de Santa Catalina de Siena.

En este marco, no puede obviarse en una obra colectiva sobre la presencia de la Orden de Predicadores en Andalucía el extraordinario arraigo popular del culto rosariano. Es así que el historiador José Antonio Palma Fernández (Universidad de Granada) desvela en su capítulo el resultado de las investigaciones para rastrear los orígenes de la influyente hermandad de Granada, cuyos hallazgos vendrían a ratificar lo hasta ahora sostenido por la tradición. Precisamente, uno de los instrumentos utilizados para desarrollar y extender el culto a la Virgen del Rosario de Granada fue la declaración de fenómenos prodigiosos, como el declarado en 1679, y cuyos testimonios –realizados por una sorprendente nómina de artistas, pintores y escultores– analiza la Dra. Ana María Gómez Román (Universidad de Granada).

La segunda parte del libro integra una serie de trabajos que profundizan en la huella dominica sobre la actual diócesis de Guadix, ámbito de estudio del Centro de Estudios «Pedro Suárez» –entidad organizadora del encuentro y editora del volumen–, y donde únicamente pervive una comunidad de las cinco que llegaron a existir en el Obispado, la de monjas dominicas de Baza. Así, el estudio sobre los obispos dominicos de Guadix, realizado por el historiador David García Trigueros (Fundación Patronato Avemariano), permite ahondar no sólo en el perfil biográfico de estos prelados, sino también a las especiales relaciones que man-

tuvieron con las comunidades de predicadores durante su pontificado. Y es que en estos conventos profesaron un importante número de religiosos llamados a ocupar puestos destacados en los anales de la Orden, como el beato Francisco Posadas y santo Domingo de Henares, ambos profesos en el convento accitano; al igual que el misionero fray Juan José de la Cruz y Moya, cronista de Indias, cuya biografía desvela el historiador Antonio Reyes Martínez (LAAC - CSIC).

Precisamente, los aspectos fundacionales y constructivos del convento de Santo Domingo de Huéscar y del monasterio de la Madre de Dios centran la aportación del historiador Jesús Daniel Laguna Reche (Centro de Estudios «Pedro Suárez»), en el marco de la presencia de la Orden de Predicadores en la comarca oscense. Por su parte, el convento de Santa Bárbara de Baza constituía un gran desconocido, hasta la investigación documental aquí presentada por Antonio Bueno Espinar O.P. (Instituto de Estudios Almerienses). Como colofón, José Manuel Rodríguez Domingo (Universidad de Granada) relata el proceso desamortizador en la diócesis accitana, así como la forma en que todo ello afectó al patrimonio histórico-artístico de los tres conventos masculinos suprimidos.

Esta obra completa así aspectos hasta ahora inéditos o poco explorados sobre la historia y el legado patrimonial dominicanos en Andalucía. No obstante, todas estas reflexiones y conclusiones dejan planteados a su vez nuevos interrogantes. Y es precisamente otro de los aportes de este libro colectivo que se inserta claramente en un análisis más amplio que deberá ser continuado por estos seminarios, como son no sólo las cuestiones de patrimonio y tenencia de la tierra, sino también las relaciones entre el poder civil y el estamento religioso, en una articulación de fuerzas y debilidades recíprocamente reconocidas. Resta aún por profundizar en el conocimiento de las comunidades de frailes, pues a pesar de su influencia social e importancia numérica, hasta fechas más recientes no se ha insistido en algunos aspectos como la influencia de los ideales dominicos en la sociedad y su reflejo en América; o más aún los diversos fenómenos de religiosidad femenina, en los que se ha empezado a profundizar al calor de la investigación general sobre la historia de las mujeres.

En cualquier caso, con este libro, editado de forma cuidadosa y envuelto bajo una bella cubierta que reproduce una de las armaduras más excelentes del mudéjar granadino –la antigua iglesia conventual de Santo Domingo el Real, en Guadix–, estamos más cerca de cumplir la vieja aspiración de culminar la historia de la antigua provincia de Andalucía o Bética, de la Orden de Predicadores.

*José Luis BOLÍVAR FERNÁNDEZ*